



Capítulo 1228

Un Suceso Sin Precedentes

"¿Qué soy?", me preguntas. "Humano, supongo..." Tian Yi finalmente respondió a la pregunta de la Devoradora de Estrellas, aunque presentía que no era lo que ella quería oír.

"¿Por qué lo preguntas?" Preguntó entonces.

"..."

Tras un momento de silencio, la Devoradora de Estrellas respondió: «De las innumerables cosas que he consumido a lo largo de los años, muy pocas despiertan mi interés en el paladar. Sin embargo, tu sangre... Cuando consumí tu sangre, excitó mi paladar de una forma que nunca antes había experimentado, y aunque la cantidad de sangre que he consumido es insignificante, casi ínfima, ha logrado saciar mi hambre considerablemente».

"Podría consumir cien estrellas, pero no saciaría mi hambre como lo hizo tu sangre."

La Devoradora de Estrellas procedió a consumir la sangre restante que estaba esparcida en el cielo estrellado, sin dejar ni una sola gota de sangre atrás, y su cuerpo temblaba de emoción con cada gota que consumía.

Una vez que terminó de limpiar el cielo estrellado de la sangre de Tian Yi, lanzó un rugido ensordecedor, que sacudió el cielo estrellado.

"¿Mi sangre satisface tu hambre insaciable...? ¿Por qué?", murmuró Tian Yi al enterarse de esta información.

"No lo sé, simplemente lo hace", respondió la Devoradora de Estrellas.

"..."

El silencio llenó el lugar durante los siguientes momentos, hasta que Tian Yi tuvo una idea: "Devoradora de Estrellas, tengo una oferta para ti".

"Estoy escuchando."



Por primera vez en la historia, la Devoradora de Estrellas estaba paciente y dispuesta a escuchar a un ser humano.

"Verás, tengo una ambición..." Tian Yi procedió a contarle a la Devoradora de Estrellas sus ambiciones.

Si tengo a alguien como tú a mi lado en mi camino, sin duda me ayudará a alcanzar mis metas. A cambio de tu compañía, estoy dispuesto a ofrecerte mi sangre para saciar tu hambre.

"Por supuesto, no te obligaré a hacer nada que no quieras y puedes irte en cualquier momento".

La Devoradora de Estrellas cerró los ojos para reflexionar en silencio.

Unos momentos después, su enorme cuerpo comenzó a encogerse, disminuyendo progresivamente, más rápido con cada segundo que pasaba, hasta que tuvo el tamaño de una serpiente común.

"Te seguiré hasta el fin de los tiempos, Maestro", dijo la Devoradora de Estrellas.

"¿Maestro?" Tian Yi levantó una ceja y dijo: "No te estoy pidiendo que seas mi sirviente, ¿sabes?"

"Soy consciente. Esta es mi elección."

"¿De verdad no te importa?"

"No."

En el reino de las bestias, ceder ante un humano como amo equivalía a una rendición profunda, una renuncia a su propia esencia, una elección que los marcaría para siempre con el ridículo entre sus semejantes.

Sin embargo, la Devoradora de Estrellas no era una simple bestia común. Era una Bestia Divina, con una importancia comparable a la de la Diosa Dragón Yeyou y el Fénix Primordial. A pesar de ello, decidió aceptar a Tian Yi como su maestro.

A los ojos de la Devoradora de Estrellas, tales consideraciones no la influían. Para ella, el imperativo primordial era satisfacer su hambre insaciable, haciendo que todas las demás preocupaciones fueran irrelevantes.



En ese momento singular, había ocurrido un suceso extraordinario: una Bestia Divina, por primera vez en la historia, había decidido reconocer a un humano como su amo.

Además, esta no era una Bestia Divina cualquiera; era la Devoradora de Estrellas, una entidad notoria que había sembrado el terror en toda la extensión de los Cielos Divinos, una verdadera fuerza de la naturaleza, responsable de la aniquilación de innumerables estrellas.

"Entonces... ¿Tienes otro nombre además de Devoradora de Estrellas?"

"No. Puedes darme un nombre si lo deseas."

"Necesitaré algo de tiempo para pensarlo... En fin, aquí tienes."

De repente, Tian Yi cortó su palma con su espada y se la ofreció.

La Devoradora de Estrellas inmediatamente se abalanzó sobre él, como una bestia hambrienta y de inmediato comenzó a consumir su sangre.

Aunque cambiar su tamaño no cambiaría su apetito, podía percibir que su hambre disminuía gradualmente, a medida que bebía su sangre.

Varios minutos después, en un momento sin precedentes en su existencia, la Devoradora de Estrellas encontró la sensación de saciedad, descubriendo lo que significaba liberarse de las garras incesantes del hambre.

También fue en ese momento que supo que había tomado la decisión correcta al seguir a Tian Yi.

La Devoradora de Estrellas quería que este momento durara para siempre, para poder darse un festín con la sangre de Tian Yi sin fin, pero sabía que eso no sería posible, si quería preservar su sangre por más tiempo.

"Gracias, Maestro..." murmuró la Devoradora de Estrellas después de soltar un suspiro de satisfacción, su estómago se sentía mejor y más lleno que nunca.

"¿Es la primera vez que pruebas sangre humana?" le preguntó Tian Yi.



"No. Ya había probado sangre humana antes, pero todas sabían a agua sucia."

Tian Yi suspiró aliviado, después de escuchar esto, ya que temió por un momento que solo la sangre humana pudiera satisfacer su hambre.

"Entonces, ¿a qué sabe mi sangre?", preguntó con curiosidad.

No sé cómo describirlo, pero es deliciosa, diferente a todo lo que he probado antes, y me hace vibrar las papilas gustativas. Si pudiera comer esto toda la vida, no me importaría en absoluto.

—De acuerdo... En fin, vamos a ver a mis otros compañeros —dijo Tian Yi.

La Devorador de Estrellas asintió.

De repente, una presencia poderosa apareció detrás de Tian Yi.

Cuando se dio la vuelta, vio a la Diosa Dragón Yeyou con una mirada algo extraña en su rostro, y parecía estar jadeando un poco.

"¿Diosa Dragón? ¿Estás bien? ¿Por qué pareces un poco cansada?" Tian Yi la miró arqueando las cejas.

"Lo intenté... pero no puedo contenerme más... Tian Yi... ¡lucha contra mí ahora!", dijo mientras su aura se disparaba.

"¿Eh? ¿Ahora mismo?" Tian Yi estaba desconcertado.

Acababa de terminar su combate con la Devoradora de Estrellas, e incluso le donó una buena cantidad de sangre después. Definitivamente no estaba en condiciones de luchar contra la Diosa Dragón Yeyou.

¿Por qué no lo hacemos en otro momento... cuando esté curado? Seguro que no quieres pelear con alguien herido también.

¡Mentira! ¡Estarás bien si usas esa técnica del aura dorada! ¿Por qué no la usaste cuando luchaste contra mí antes? ¡¿Te estás burlando de mí?! —rugió la Diosa Dragón Yeyou, frustrada.

"¿Técnica del aura dorada? ¿De qué estás hablando?", respondió Tian Yi con expresión de asombro.